

Experiencias personales de alumnos sobre el acompañamiento, la orientación y el asesoramiento psicopedagógico

Iris Hernández i Cesc Notó
Personas orientadoras de centro

Recibido: 04.12.25 Aceptado: 15.12.25
DOI: <https://doi.org/10.32093/ambits.vi.63.50491001>

Resumen

Experiencias personales de alumnos sobre el acompañamiento, orientación y asesoramiento psicopedagógico

El artículo analiza cómo vive el alumnado (actual y exalumnos) el acompañamiento psicopedagógico y la orientación educativa en los centros de secundaria. A partir de 40 testimonios recogidos mediante entrevistas y cuestionarios, se constata que casi todo el alumnado ha tenido al menos un adulto significativo que les ha ofrecido apoyo emocional, académico o personal. Este apoyo proviene sobre todo de tutores/as y de profesorado, aunque no tengan formación específica, o bien de orientadores/as del centro.

Las experiencias positivas destacan la importancia de la figura del adulto significativo: una persona cercana, coherente, empática y disponible, capaz de generar un vínculo de confianza y ofrecer sostén emocional. En algunos casos, esta relación ha actuado como factor protector frente a situaciones de vulnerabilidad. Sin embargo, algunos testigos relatan vivencias de desatención o incompreensión.

El alumnado conoce y valora mucho la figura del orientador/a, pero prácticamente desconoce el papel del EAP, a menudo invisible en el día a día. También reclaman más tiempo y recursos para garantizar una atención individualizada y mejor coordinación entre profesionales.

Las reflexiones finales de la orientadora subrayan que la orientación es, sobre todo, una tarea humana basada en la presencia, la escucha y el cuidado. El vínculo es el principal motor del crecimiento emocional y académico de la juventud, y es necesario que todo el equipo docente disponga de formación relacional para poder ofrecer un acompañamiento de calidad. La orientación educativa se concibe como un proceso continuo, que acompaña no sólo a decisiones académicas sino trayectorias vitales.

Palabras clave: Acompañamiento psicopedagógico, orientación educativa, adulto significativo, coordinación entre profesionales.

Abstract

Personal experiences of students about psychopedagogical support, guidance and counselling

The article analyses how students (current and former students) experience psychopedagogical support and educational guidance in secondary schools. Based on 40 testimonies collected in interviews and questionnaires, it is found that almost

all students have had at least one significant adult who has offered them emotional, academic or personal support. This support comes mainly from tutors or teachers, even if they do not have specific training, or from guidance counsellor sat the school.

The positive experiences highlight the importance of the figure of the significant adult: a close, coherent, empathetic and available person, capable of generating a bond of trust and offering emotional support. In some cases, this relationship has acted as a protective factor in situations of vulnerability. However, some testimonies relate experiences of neglect or misunderstanding.

Students know and value the role of the guidance counsellor, but are practically unaware of the role of the EAP's professionals, which is often invisible in day-to-day life. They also demand more time and resources to guarantee individualized attention and better coordination between professionals.

The counsellor's final reflections emphasize that guidance is, above all, a human task based on presence, listening and care. The bond is the main driver of the emotional and academic growth of young people, and it is necessary for the entire teaching team to have relational training in order to offer quality guidance. Educational guidance is conceived as a continuous process, which accompanies not only academic decisions but also life trajectories.

Keywords: Psychopedagogical accompaniment, Educational guidance, Significant adult, Coordination between professionals.

Introducción

El asesoramiento psicopedagógico y la orientación educativa son funciones esenciales en los centros de secundaria y pueden ser realizadas por diferentes profesionales: tutores/as, profesorado, orientadores/as, profesionales del EAP u otros adultos significativos. El objetivo de este artículo es recoger y analizar las opiniones del alumnado -actual y ex alumnos- sobre cómo han vivido este acompañamiento, e identificar elementos que pueden contribuir a mejorarlo.

Esta investigación no pretende ser estadísticamente representativa, sino explorar experiencias diversas que permitan entender mejor la vivencia subjetiva del alumnado.

Metodología

En total se han recogido 40 testigos, obtenidos a través de entrevistas y cuestionarios

- 10 entrevistas a exalumnos del Instituto Leonardo da Vinci de Sant Cugat del Vallès.
- 10 entrevistas a alumnado de 3º y 4º de ESO del Instituto Escola Teresa Altet de Rubí.
- 20 respuestas escritas de las 60 enviadas a exalumnos de Leonardo da Vinci.

La combinación de alumnado actual y ex-alumnado permite contrastar vivencias y observar posibles cambios en la percepción del acompañamiento educativo.

Resultados

1. Existencia de un referente de acompañamiento

La gran mayoría afirma haber tenido en el centro al menos a una persona que les ha ofrecido acompañamiento psicopedagógico, emocional o académico. Sólo un testimonio declara no haber recibido ese apoyo.

Este apoyo a menudo provenía de profesorado o tutores/as sin formación específica en psicopedagogía, pero con voluntad de acompañarlos y hacerles sentir importantes, o del orientador u orientadora del centro.

2. El valor del adulto significativo

La mayor parte de respuestas, especialmente del ex-alumnado, destaca que el acompañamiento lo ha realizado una persona concreta, con quien pudieron establecer un vínculo de confianza. Independientemente del rol profesional, estos adultos han tenido un impacto determinante en su desarrollo emocional, social y académico.

Características comunes de estos referentes:

- Vínculo basado en la confianza y la coherencia.
- Relación horizontal, empática y respetuosa.
- Escucha sin juicio y presencia constante.
- Aceptación incondicional y capacidad de sostener emocionalmente.
- Disponibilidad y accesibilidad.
- Capacidad de poner límites con respeto.
- Modelos de comportamiento saludable y de autorregulación.
- Ajuste de expectativas: altas, pero realistas.
- Capacidad de ayudar a poner palabras a las emociones y gestionarlas

En algunos casos, especialmente en contextos vulnerables, este vínculo ha compensado carencias de su entorno y ha actuado como factor protector.

3. Experiencias negativas

Pese al predominio de testimonios positivos, algunas personas relatan situaciones de desatención, incomprensión o incluso sanciones injustas cuando pedían ayuda. Algunas perciben que el centro no supo leer sus señales de alarma.

4. Conocimiento del rol de orientación y del EAP

Orientadores del centro: todo el alumnado afirma conocer esta figura y valora muy positivamente su papel, tanto en el ámbito académico como en el personal.

Profesionales del EAP: la práctica totalidad desconoce su existencia o funciones, lo que evidencia la invisibilidad de su rol en el día a día del centro

5. Necesidades y mejoras

El alumnado destaca la importancia de que haya orientadores/as en los centros y propone:

- Incrementar el número de profesionales para garantizar una atención individualizada.
- Mejorar la coordinación entre tutores/as, orientadores/as y EAP.
- Reforzar espacios de vínculo y escucha dentro del centro.
- Hacer más visible la labor de los profesionales externos.

Conclusiones

Las principales conclusiones que se desprenden de esta investigación son:

- El alumnado valora muy positivamente el acompañamiento y orientación recibida en el centro.
- El factor determinante es **la persona**: su actitud, disponibilidad, coherencia y capacidad de establecer vínculo.
- El rol de orientación es percibido como **proximal, accesible y útil**.
- La labor del **EAP sigue siendo poco conocida** por el alumnado, probablemente por la naturaleza más indirecta de su trabajo.

- El **trabajo en equipo** entre profesionales es esencial pero todavía variable según la dinámica interna de cada centro.
- El alumnado pide **más recursos humanos** para garantizar un acompañamiento más personalizado y continuado.

Reflexiones de una orientadora

Este artículo me hace pensar en que la orientación educativa es una tarea profundamente humana, donde la presencia y el cuidado son fundamentales. La parte técnica y organizativa de nuestra profesión muchas veces no es lo importante, lo que es prioritario es que el alumnado sienta que lo vemos, que escuchamos y que acompañamos.

Los testimonios recogidos ponen palabras a una realidad que a menudo percibimos de forma intuitiva: cuando existe una relación de confianza, empatía y coherencia, el alumnado tiene la posibilidad de crecer emocionalmente, ganar autoestima y reafirmarse. El adulto que acompaña es una figura de seguridad desde la que el/la joven puede explorar, equivocarse, rectificar y avanzar, entendiendo que el error es el camino para mejorar. Y es en ese punto donde la orientación educativa toma una dimensión transformadora.

No quiero olvidarme de comentar que el rol de acompañar, no siempre recae en adultos con formación específica. Esto evidencia que quien genera el impacto en los jóvenes muchas veces no es quien tiene la formación específica, sino quien tiene la actitud profesional: la capacidad de estar presente, escuchar sin juzgar, respetar los ritmos y sostener emocionalmente los momentos de dificultad. Sin embargo, esto también pone sobre la mesa la importancia de ofrecer formación emocional y relacional a todo el equipo docente.

Las demandas del alumnado apuntan claramente a una dirección: más profesionales, más tiempo de atención individualizada y más espacios de escucha. Estas propuestas conectan con una visión de orientación educativa entendida como acompañamiento continuado, no como intervención puntual.

En definitiva, nuestra querida profesión no sólo implica acompañar e informar a nuestro alumnado sobre el mejor itinerario escolar, sino significa cuidar las trayectorias vitales de nuestros jóvenes. Quiere decir andar a su lado cuando aparecen miedos, fragilidades, dudas o bloqueos, intentando hacer surgir las fortalezas de cada uno, fortaleciendo su confianza y ayudando a abrir horizontes. El arte de acompañar es un acto pedagógico, emocional y social imprescindible para construir centros educativos verdaderamente inclusivos y más humanos.

Correspondencia con los autores:

Iris Hernández. E-mail: ihernandez@ieteresaaltet.cat

Cesc Notó. E-mail: cesc.noto@gmail.com